EL TRABAJO

Su mision es defender al proletario contra el despotismo de los tiranos y la esplotacion de los capitalistas

Oficina y Talleres:
URMENETA 336

Direccion postal
CASILLA 87

Publicacion Obrera
Subvencionada por la Sociedad
Combinacion Mancomunal de Obreros
de Coquimbo

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Precios de suscricion

UN AÑO...	$ *4.50*
SEIS MESES	*2.40*
TRES ID.	*1.20*
UN MES	*0.40*
Número suelto	*0.05*

La emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos

AÑO III — COQUIMBO, (CHILE) VIERNES 1.o DE MAYO DE 1908 — NUM. 123

Homenaje de "El Trabajo"
A LA FIESTA
Internacional del Trabajo

1886

1908

EL TRABAJO

saluda en el 1.º DE MAYO a los grupos Obreros que forman la colectividad mundial,

Rinde justo homenaje a los sacrificados por la burguesia de Chicago

y lanza un anatema a los esplotadores del humano pueblo!

Viste de gala, como una manifestacion de fraternidad y llama a todos los proletarios a compartir las amarguras de la lucha social!!

¡LOOR Y GLORIA A LOS MÁRTIRES DE CHICAGO!

"EL TRABAJO"

Coquimbo, 1.° de Mayo de 1908.

EL GRAN DIA

Se nos presenta hoi, la epopeya mas gloriosa que rejistran los anales de la Historia del Proletario.

El 1.° de Mayo de 1886, Chicago se inauguraba como teatro de uno de los dramas, en el cual se revelan los perversos fines y la accion inicua de los capitalistas y autoridades yankees.

Chicago, fué en esa época, el patíbulo de siete inocentes víctimas, que mas tárde aquellos jueces condenadores de conciencias limpias, declararon pùblicamente su infama y su crímen de que habian sido objeto, y proclamaban la inocencia de los que como buenos, supieron mantenerse hasta el último momento, con la entereza de jenio y fuerza de voluntad por la causa que defendian

En un Congreso celebrado en dicha ciudad el año 1884, acordó la Federacion de Trabajadores de Estados Unidos y Canadá, declarar la huelga jeneral de limitacion a las ocho horas, el 1.° de Mayo de 1886. Llegó el dia designado, la huelga estalló, y como se ha hecho vulgar, la policía atropellò a los huelguistas, matando e hiriendo a varios; cuatro dias despues, en los momentos que la policía atacaba a los obreros, una bomba estalló en las filas de los guardas. Las autoridades no buscaron al autor del atentado; sino que apresaron y condenaron a muerte a los obreros, que por su oratoria, actividad e intelijencia, se hacian notar en ese grandioso movimiento.

Augusto Spies, Miguel Schwab, Adolfo Fischer, Jorje Enguel, Samuel Fielden, Alberto Parson y Luis Ling! He aquí, los siete apóstoles mártires, que con su muerte, nos señalaron la senda por donde debíamos seguir, al mismo tiempo, nos dejaron como herencia, frases llenas de amor a la Humanidad y un ejemplo sin par, para luchar en pró de la clase desvalida.

La prensa obrera del mundo entero, rejistra hoi en sus columnas, como solaridad obrera mundial, la fecha memorable; inculca en el cerebro de los proletarios el recuerdo inmaculado del dia de triunfo y de luto: de triunfo, porque llena de gloria y orgullo a la clase menesterosa; de luto, como es natural, dado los acontecimientos que nos recuerda.

El Trabajo, en señal de union y confraternidad a las masas productoras, rinde culto homenaje a la tumba de las denodadas víctimas y envia un saludo a todos los periodistas y luchadores del Universo, y en especial, a nuestros hermanos que jimen en las Cárceles de Iquique, Copiapó y otros pueblos de la República, que tambien como los obreros de Chicago, están sacrificándose a centenares, por darnos un jiron mas de libertad y bienestar social.

Frases memorables

Insertamos las palabras de los siete màrtires que hasta sus últimos momentos no desmayaron en dar testimonio con palabras de fuego de sus convicciones para avivar el ánimo de los hijos del trabajo.

A pesar del progreso social en jeneral del siglo, vemos que el que corresponde a las clases trabajadoras, de conquistar sus derechos, apénas despierta entre nosotros. Ni los sucesos sangrientos desarrollados en diferentes puntos de la Repùblica donde ha jerminado la lucha por propender al mejoramiento del proletariado, hace sacudir la inercia de la mayoria de los hijos de esta provincia.

¡Que en lo sucesivo se haga mas propaganda y obra fructífera para que así demostremos que en estos contornos repercute el eco de los mártires de Chicago!

Hé aquí las frases:

"...Podeis sentenciarme, pero que al ménos se sepa que en el Illinois ocho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un bienestar futuro, por no perder la fé en el último triunfo de la libertad y de la justicia."—Auto Spies, ante el tribunal.

***

"...Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educacion sea integral y de derecho comun, la Razon será soberana. Decimos que el crímen pertenecerá al pasado, y que las maldades de aquellos que se estravien podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros dias. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante, que produce la ignorancia y la miseria".—Miguel Schwab, ante el tribunal.

***

"...Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasion por la libertad de la especie humana, entónces yo lo digo mui alto: disponed de mi vida."—Adolfo Fischer, ante el tribunal.

***

"...No, nó es por un crímen por lo que nos condenais, es por nuestros principios. Os desprecio, desprecio vuestro órden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!"—Luis Ling, ante el tribunal.

***

"...Así como el aire y el agua son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres científicos deben ser utilizadas en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposicion con las de la Naturaleza, y mediantes ellas robais a las masas el derecho a la vida, a la libertad y al bienestar."—Jorje Engel, ante el tribunal.

***

"...Si me juzgais convicto de haber propagado el Socialismo—y yo no lo niego—entónces ahorcadme por decir la verdad. La historia de todos los pueblos prueba que tòda idea nueva fué y es revolucionaria y que no se mata la

idea suprimiendo a sus defensores.—SAMUEL FIELDEN, ante el tribunal.

***

"...¿Creeis que cuando nuestros cadáveres hayan sido arrojados al monton se habrá acabado todo? ¿Creeis que la guerra social se dará por terminada estrangulàndonos bárbaramente? ¡Ah, no! Sobre vuestro veredicto quedará el del pueblo americano y el del mundo entero para demostraros vuestra injusticia y las injusticias sociales que nos llevan al cadalso; quedará el veredicto popular para decir que la guerra social no ha terminado por tan poca cosa".—Alberto R. Parson, ante el tribunal,

***

"...Salud ¡oh tiempos! en que nuestro silencio será mas poderoso que nuestras voces que hoi sofocan con la muerte".—AUGUSTO SPIES, desde el patíbulo.

Canto de los Trabajadores

POR

Felipe Turati

Venid todos, compañeros
a la lucha que se empeña:
la encarnada y libre enseña
luce el sol del porvenir.
Mútuo pacto en nuestras penas
nos resulte en acicate,
la gran causa del rescate
no halle nunca traidor vil.

En los campos y talleres
nos esplotan a destajo;
como a bestias de trabajo
nos revienta el càpital.
Nuestros amos y señores
prometieron aliviarnos,
pero en vez de mejorarnos
nos mezquinan hasta el pan.

La avarienta burguesía
ya nos tiene hecho pedazos,
solo pueden nuestros brazos
surco ajeno fecundar.
la herramienta en poder nuestro
como clase redimida,
dará vida a nuestra vida
de justicia y de igualdad.

Desunidos plebe somos,
pero fuertes cuando unidos;
solo triunfan los fornidos,
los que tienen corazon.

Sudor nuestro es cuanto existe
deshacer, rehacer podemos;
la cõnsigna sea: ¡luchemos!
desmedido fué el dolor.

Maldigamos al que goza
de festines regalado,
miéntras haya un desgraciado
que no tenga pan ni amor.
Maldigamos al que vea
los tormentos del hermano
y a la tregua llame en vano
bajo el pié del opresor.

Suprimamos la frontera
que a los pueblos hace arteros,
enemigos y estranjeros
no estan fuera; estàn aquì.
¡Guerra al reino de la guerra!
¡Muerte al reino de la muerte!
El derecho del mas fuerte
necesario es abolir.

¡Oh vosotras! las hermanas,
y consortes en las penas,
que a los que uncen las cadenas
entregáisteis vuestro amor!
los que al yugo se están flojos
no merecen vuestras vidas,
que a las lejiones divididas
nunca el triunfo coronó.

Si es verdad q' iguales somos
ya que hermanos nos decimos,
sino en balde combatimos
por la santa libertad,
compañeros, venid todos!
los obreros somos siervos;
con cobardes y protervos
hacer pactos es ruindad.

El rescate del trabajo
de sus hijos prevendrá;
o al trabajo darán honra
o en la lucha morirá.

¡PUEBLO DE COQUIMBO!

GRAN DESFILE Y CONFERENCIA PUBLICA

EN CONMERACION DEL 1.º DE MAYO,

PASCUA DE LOS TRABAJADORES

Compañeros:

Siendo el 1.o DE MAYO fecha de perennes recuerdos para todos nuestros hermanos de lucha y labores, por ser este dia en que los proletarios de Chicago dieron su jenerosa sangre como sello a la grandiosa causa de las reivindicaciones sociales que ha dado principio en el mundo entero.

Fué el 1.o DE MAYO, cuando la burguesía yankee ennegreció su alma, cometiendo el horrendo crímen de ahorcar a siete honrados trabajadores por el gran delito de propagar ideales de solaridad y redencion humana.

Fué el 1.o DE MAYO, cuando se oyeron los primeros lamentos de las víctimas del capital y que los escucharon todos los productores del universo.

Por esto el 1.o DE MAYO, es el dia de luto para todos los que empuñan las herramientas.

Siendo este dia de gran veneracion para los oprimidos, invitamos al pueblo de Coquimbo, sin distincion de clase ni colores políticos, a las 12.30 de HOI VIERNES 1.o DE MAYO a un desfile, y a las 8.30 de la noche, a una conferencia pública, donde varios oradores disertarán el alcance y significado que tiene la Fiesta del Trabajo.

Para ambos actos el punto de reunion será el salon de la Sociedad Mancomunal.

Tambien vendrán comisiones obreras de La Serena, a las cuales iremos a recibir en desfile a la Estacion del Empalme.

EL COMITE.

Pió la causa del proletariado

La noche era oscura, la lluvia caia menuda y ligera, el viento soplaba con fuerza y era helado con una intensidad penetrante que colaba los huesos.

Los obreros de Chicago, que en el dia habian sido repelidos por la policia en una plaza que se celebra un meeting monstruoso, colosal, imponente, habiance reunido en Haymarkeh al llamado de Spies, uno de los mas grandes y fecundos oradores que por aquella época dominaban las multitudes de la gran Repùblica.

El pueblo, soportaba indeferente la inclemencia de la noche y con un entusiasmo que rayaba en lo increible, oia con recojimiento, veneracion y entusiasmo, la voz del que con su ejemplo, perseverancia y amor, venia desde varios años trabajando por mejorar la condicion del obrero Norte-Americano.

Largo tiempo hacia que Spies, ocupaba la tribuna fustigando la dura accion que la burguesia habia manifestado en el dia haciendo con la policia repetidas cargas sobre el pueblo, tratando de impedir, por este medio, la realizacion del meeting de las ocho horas.

Hacia cargos poderosimos, ante los cuales el pueblo dando rienda suelta el odio, el rencor, que durante muchos años dormía ignorado en su corazon, prorrumpia en gritos y denuestros contra la burguesia, y las fuerzas que con tanta facilidad se prestaban para secundar la injusticia y la sin razon de los atropellamientos del dia.

La burguesia temerosa y cobardemente asustada con la griteria de un pueblo indefenso, creyéndose perdida ante la enorme cantidad de obreros que pedian descanso y justicia, no encontro otro camino mas corto para *calmar los ánimos* (de por sí exitados con los atropellos del dia) que lanzarse por la tanjente, ésto es, se complotó con algunos miserable que jamas faltan en estos casos e hizo que estos cometieran entre los asistentes al meeting algunos desórdenes que la policia encargada de vijilar la manifestacion trató de apaciguar, haciendo una tremenda carga y arrollando con la poderosa fuerza de los caballos cuanto a su paso encontraba. En este momento una luz cruza el espacio, un cuerpo estalla, con un estallido formidable, aterrador; un guardian cae hecho trizas, sesenta caen heridos, tambien muchos obreros corren la misma suerte y los ayes del dolor atruenan en el espacio que momentos ántes ocupaba una multitud llena de fe en la justicia y esperanzas en su causa por ser ella la causa de los que sufrian las necesidades y las miserias, siendo como lo son hasta hoi, los productores de aquellas fabulosas fortunas de los Rokefeler; de los Vanderbilt de Mac Lean y otros tantos millonarios que nada tienen que envidiar a los Aladinos ni a los Dantes que por artes májicos llegaron a poseer segun los cuentos y las novelas las mas grandes fortunas que se emplearon en hacer el bien de la humanidad.

El estallido de la bomba fué el sálvese quien pueda de la zaña cruel de los tiranos.

El pueblo, pasado el estupor del primer momento, corriò desesperado en todas direcciones y aunque era de noche y la lluvia cain con fuerza, era perseguido y fusilado en las calles públicas sin misericordia y sin distincion de sexos ni edades.

Los oradores fueron perseguidos y presos; las imprentas obreras empasteladas y clausuradas, y los meetings o asambleas públicas o privadas fueron disueltas violentamente sin permitirse al pueblo siquiera la gracia de reconocer a los deudos caidos en la dura jornada de la noche del 1.o de Mayo de 1886.

Este fué el proceder de la burguesia yankee. Pero, esto, no nos estraña, pues este es el proceder de todas las burguesias, de todos los paises cuando ven como ellas creen amenazados sus intereses, o cuando los obreros o mas bien dicho los esclavos tratan de independisarse o de mejorar su condicion social y econòmica.

Spies, Schab, Fielden, Fischer, Engels, Lingg, Parson, Niebe, fueron presos y encarcelados, formándoseles despues un cargo e irritante proceso del cual salieron unos condenados a muerte, como Engels, Spies, Fischer, Parson, Lingg, dos a prision perpétua, Schwab y Fielden, y Niebe a 15 años de reclusion.

Este fué el fin funesto de los ajitadores del pueblo en aquel memorable dia, que hoi llena el mundo con su recuerdo y que nos hace pensar que despues de tanto sacrificio, de tanta sangre como se ha derramado por nuesta causa en el planeta, no hemos adelantado nada y nuestra condicion continúa como siempre desde que fué establecido el sistema de salarios.

Los obreros de la vieja Europa y de la jóven exuberante América, tratan hoi de resolver este problema que a primera vista y segun *ciertos predicadores* es mui fácil y sencillo, pero, en la práctica es el mas difícil que jamas se haya presentado ante el libre exámen y profundo razonamiento de los filósofos del siglo.

El trae arrevolucionados los pueblos, los gobiernos se atemorizan ante el gran movimiento de las nuevas ideas, (pero no ceden), y se arman y adiestran sus lejiones y las preparan una para *matar* y los otros para revivir la muerte en medio de la protesta y la griteria que se forma en el mundo obrero despues de una masacre como la de Chicago y otras que llenan el calendario del martirolojio obrero, sin haber llegado aun a establecer definitivamente un estado de cosas conveniente para los elementos en lucha.

Contra el avance de los *demas* que amenazan sepultar bajo sus arenas los pueblos que se hayan cerca del océano o en los límites del desierto, los hombres han encontrado una fórmula y hag resuelto el problema plantando àrboles jigantescos tan *estrechamente unidos* que al crecer y desarrollarse fórman una valla insuperable ante la cual se domina y se doblega el avance majestuoso de la arena.

El malecon, el dique, el rompeolas, formados por piedras o bloques de cemento, unidos estrechamente forman una maca uniforme compacta homojenea ipresistrible ante la cual mansamente se doblega la impetuosidad del enfurecido océano y la ola jigantesca que antes era el horror y la muerte del navegante, conviértese en blanda brisa semejando la impasible tranquilidad del lago.

Hechos son estos que nadie puede poner en duda.

Por qué si lo que en otros tiempos fué la causa, precisa y determinante del desaparecimiento de ciudades y pueblos encontró remedio, no lo encuentra hoi el estado sociolójico en que vivimos. ¿Cuál es la causa determinante de nuestro estado social?

La repuesta es mui sensilla.

La ruina, el océano amenazan sepultarnos y nosotros sin ideas sin rumbos y llenos de terror, huimos del peligro que nos amenaza momentáneamente sin darnos cuenta que nuestro favor nos impide pensar que podemos formar diques tan poderosos como los que tienen la impetuosidad del océano, con solo unir nuestras ideas, nuestras aspiraciones y encaminarlas al bien común.

Somos la inmensa mayoria, unamos nuestros esfuerzos, busquemos la fórmula de la verdad contenida en una dotrina de paz, amor y bondad y habremos contenido la ola inmensa del autoritarismo que amenaza sepultarnos.

VICENTE DIAZ.

Hijo del pueblo

Hijo del pueblo te oprimen ca-
(denas
y esa injusticia no puede seguir,
si tu existencia es un mundo de
(penas
ántes que esclavo prefiere morir.

Esos burgueses, asaz egoistas,
que así desprecian la Humanidad,
serán barridos por los socialistas,
al fuerte grito de libertad.

¡Ah!
Rojó pendon
no mas sufrir
la esplotacion
ha de sucumbir.

Levántate, pueblo leal,
Al grito de revolucion
(social.

Vindicacion
no hai que pedir,
solo la union
la podrá exijir.
Nuestro paves
no romperás.
Torpe burgues,
¡Atras! ¡Atras!

Los corazones obreros que laten
por nuestra causa, felices serán;
si entusiasmados y unidos com-
baten,
de la victoria la palma obtendrán.

Los proletarios a la burguesia
han de tratarla con altivez,
y combatirla tambien a porfia
por su malvada estupidez.

Ah! Rojo pendon, etc., etc.

Imp. EL TRABAJO—Coquimbo